

LA CORTESÍA VERBAL EN TEXTOS MEDIEVALES ESPAÑOLES: UNIVERSALIDAD, HISTORICIDAD Y TRADICIONALIDAD

Angela Schrott
Universität Kassel

1. CORTESÍA VERBAL EN EL MODELO DE LA PRAGMÁTICA LINGÜÍSTICA

La pragmática histórica y el análisis conversacional histórico exploran las tareas comunicativas y sus transformaciones en las comunidades lingüísticas y culturales de diferentes épocas (cf. Schrott 2011, 2012, 2016, Jucker/Taavitsainen 2010). Para cumplir con sus tareas comunicativas y, en particular, con las normas de cortesía los hablantes recurren a patrones y rutinas que moldean las interacciones verbales. Estas tradiciones discursivas, con su saber cultural, son una directriz cardinal para el habla cortés. La investigación sobre las tradiciones discursivas de la cortesía desde la pragmática histórica trata de desenmarañar cómo y hasta qué punto estas tradiciones están cambiando así como cuáles son las constantes de cortesía verbal. El marco teórico de la presente contribución deriva de un modelo de pragmalingüística extendido a un modelo de cortesía verbal.

Uno de los temas más relevantes en la investigación sobre la cortesía es la tensión existente entre la dependencia histórica de la cortesía verbal y la búsqueda de constantes universales.¹ El modelo de cortesía desarrollado por Brown y Levinson (1987) continúa siendo un modelo de referencia para el análisis de la cortesía lingüística entre la universalidad y la historicidad.² Brown y Levinson (1987: 61), en su modelo concebido como universal, aluden al concepto de *faz* (del inglés, ‘face’) de Goffman (1967) como la autoimagen social de los actores.³ La idea básica es que cada actor tiene una *faz* que incluye el deseo de actuar libremente sin restricciones (*faz negativa*) y otra que corresponde a la necesidad de consideración y reconocimiento (*faz positiva*). La cortesía, en este modelo, se entiende como un conjunto de estrategias que sirven para mostrar deferencia y preservar la *faz* de los interactuantes. Por eso, las acciones corteses siguen dos estrategias diferentes: conceder libertad de acción y expresar estima y deferencia. Mientras que las estrategias de cortesía positiva (dirigidas a la *faz* positiva) previenen conflictos

¹ Cf. Held 1992, Fraser 2001, Iglesias Recuero 2001 y 2007, Nevala 2010, López Serena 2011, Fuentes Rodríguez 2011, Schrott 2017b, Cruz Volio 2017.

² Cf. Locher/Watts 2005: 9-14, Nevala 2010: 420-425, Bax/Kádár 2011: 14-16.

³ Arundale 2006: 197-198, 210-211, Held 2016, 2017.

mostrando aprecio y apoyo al otro, la cortesía negativa hace respetar la libertad del otro. Por lo tanto, la conducta cortés previene o, al menos, atenúa las posibles amenazas a la imagen social que se tiene de sí mismo.⁴

En el marco de la pragmalingüística el estudio de la cortesía se centró inicialmente en técnicas de cortesía negativa y, como consecuencia, la cortesía verbal se describió principalmente como una conducta que evita la invasión del espacio personal del otro (Fraser 2001: 1411-1412, 1420-1422). Sin embargo, los estudios contrastivos muestran que el énfasis en la cortesía negativa es voluble tanto cultural como históricamente y que las comunidades culturales pueden orientar sus acciones para favorecer la cortesía positiva.⁵ Esta adherencia a la cultura nos lleva a plantearnos qué componentes de la cortesía verbal son valores universales y cuáles están sujetos a cambios históricos. Mientras que en los primeros trabajos sobre la cortesía, fuertemente influenciados por el modelo de Brown y Levinson, dominaban las tendencias universalistas, la investigación más reciente pone el foco en las diferencias histórico-culturales y considera la cortesía como un fenómeno genuinamente histórico y cultural (Kádár/Culpeper eds. 2010).

Para extraer las constantes universales y parámetros históricos de la cortesía verbal haremos uso de un modelo de pragmática lingüística que permite una clara distinción entre lo histórico vs. lo universal por un lado y lo lingüístico vs. lo cultural por el otro. Este modelo se basa en el sistema de reglas y tradiciones del habla de Eugenio Coseriu.⁶ Este modelo distingue entre tres tipos de saberes. El primer tipo contiene las reglas universales que subyacen al habla en todos los idiomas y culturas; una regla universal y elemental para la pragmalingüística sería el Principio de Cooperación de Grice. Además de estos principios universales, existen otros dos tipos de saberes históricamente variables que se transmiten de generación en generación y que, por lo tanto, funcionan como tradiciones. Entre estas se distinguen, en primer lugar, las tradiciones idiomáticas como el saber lingüístico que nos permite entender y hablar un idioma y, en segundo lugar, las tradiciones discursivas que guían el habla en situaciones comunicativas concretas. Las tradiciones discursivas actúan como una plantilla cultural para hablar adecuada y exitosamente, orientando al hablante en la selección de los medios lingüísticos apropiados. Las tradiciones discursivas constituyen un saber cultural y, por tanto, no pertenecen a las tradiciones idiomáticas de las diferentes lenguas. En conclusión, los hablantes contamos con

⁴ Para el concepto del “face threatening act” véase Brown/Levinson 1987: 61-63, 72-74, 130-131.

⁵ Cf. Wierzbicka 1991, Blum-Kulka/House/Kasper eds. 1989, Trosborg eds. 2010-

⁶ Coseriu 1992, 86-92, 105-106, sobre las implicaciones e influencias del modelo coseriano véase Schlieben-Lange 1983, Koch 1997, Oesterreicher 1997, Lebsanft 2005, 2015, Schrott 2014a, 2015, 2017a, Kabatek 2011, 2015, 2018.

dos tipos de tradicionalidad que juegan un papel fundamental en el proceso del habla y que pueden diferenciarse claramente: las tradiciones idiomáticas y las tradiciones discursivas.

El Modelo de Pragmalingüística que se presenta a continuación y que, por supuesto, también se aplica a la pragmática histórica (cf. Schrott 2014a, 2016), está basado en esta distinción coseriana de los tres ámbitos del saber. El modelo distingue tres campos y tres perspectivas de la pragmática (tal y como aparecen en la tabla 1):

Tabla 1. Los tres ámbitos y perspectivas de la pragmática (histórica) (Schrott 2014a, 2016)

<i>Plano</i>	Plano universal	Plano histórico de las lenguas	Plano individual de los discursos
<i>Reglas y tradiciones</i>	Reglas y principios universales	Tradiciones idiomáticas	Tradiciones discursivas
<i>Ámbitos</i>	Pragmática universal	Pragmática idiomática	Pragmática discursiva
<i>Perspectivas</i>	Perspectiva universal	Perspectiva histórica	Perspectiva historico-cultural

Basándonos en los tres pilares del saber, se pueden diferenciar tres ámbitos en la pragmática. La pragmática universal se centra en las reglas universales del habla y examina, por ejemplo, cómo el Principio de Cooperación de Grice y sus máximas queda reflejado en las interacciones verbales. Por otro lado, la pragmática idiomática se ocupa de los elementos y estructuras lingüísticas desde una perspectiva pragmático-funcional. Finalmente, la pragmática discursiva explora las tradiciones culturales que guían las interacciones verbales. Los dos últimos ámbitos poseen una perspectiva histórica que hace referencia, ya sea a la diacronía de las lenguas o a la historicidad de las tradiciones discursivas. Puesto que la cortesía es una cuestión genuinamente pragmalingüística, el modelo también provee el fundamento teórico de la cortesía, como puede observarse en la tabla 2:

Tabla 2. La cortesía verbal y los tres ámbitos de la pragmática (Schrott 2014a, 2016)

<i>Reglas y tradiciones</i>	Reglas y principios universales	Tradiciones idiomáticas	Tradiciones discursivas
<i>Ámbitos</i>	Pragmática universal	Pragmática idiomática	Pragmática discursiva
<i>Cortesía</i>	Reglas universales de la cortesía	Tradiciones idiomáticas de la cortesía	Tradiciones discursivas de la cortesía

De la distinción coseriana se desprende que las rutinas y patrones de cortesía no son un saber lingüístico perteneciente a la historia de una lengua, sino tradiciones discursivas que forman parte de la historia cultural de la comunicación. Las tradiciones de cortesía conforman un saber histórico-discursivo que selecciona las estructuras lingüísticas apropiadas para la configuración de un discurso adaptado a las normas de la cortesía vigentes en la época y cultura. Tanto las reglas universales del habla como las tradiciones discursivas son elementos relevantes porque los conceptos de cortesía verbal se constituyen a partir de la interacción de las reglas universales con las tradiciones discursivas. Por eso, aunque entendamos la cortesía como un fenómeno histórico, es necesario indagar en su vertiente universal. Parece plausible considerar la cortesía como *conditio sine qua non* de toda interacción social e interpretarla en este sentido como un valor universal (Held 2005: 48-50). Para definir este valor general con más precisión se puede recurrir al ya mencionado Principio de Cooperación de Grice y considerar el habla cortés como un tipo de habla que posee un “valor añadido” en relación con las máximas formuladas por Grice (1989: 28). Como es sabido, el Principio de Cooperación se compone de cuatro máximas: *la máxima de cantidad* relacionada con el contenido de la información, *la máxima de calidad* relacionada con la veracidad, *la máxima de pertinencia o relevancia* y *la máxima de modo o manera* que busca la claridad de lo que se dice con su principio rector ‘*¡Sea perspicaz!*’ (del inglés, *Be perspicuous!*). Estas máximas son las interfaces entre el principio universal y sus manifestaciones históricas ya que lo que una determinada cultura o época considera apropiado en cuanto a cantidad, calidad, relevancia o claridad está sujeto a normas históricas (Lebsanft 2005: 27-28). El valor añadido de la cortesía verbal consiste en el hecho de que el hablante cumpla en un alto grado y con esmero una o más de las máximas del Principio de Cooperación efectuando así un esfuerzo a favor de su interlocutor. Si una sociedad concibe un cierto grado de claridad o relevancia, se espera que un hablante cortés realice un esfuerzo considerable para lograr este grado de claridad. El grado de claridad o relevancia que una sociedad considera apropiado en un momento dado, es, por tanto, una variable histórica que puede estar sujeta a cambios. Desde esta perspectiva, lo universal es el esfuerzo por plasmar fielmente los valores de las máximas de Grice y lo histórico sería cómo se determinan estos valores en diferentes épocas. Esta trama deja claro que la cortesía verbal no puede ser considerada exclusivamente universal ni exclusivamente histórica y, aunque en este momento la pragmática histórica se centre en el cambio de tradiciones, siempre han de tenerse en cuenta los posibles principios universales.

2. PREGUNTAS, OPCIONALIDAD Y HABLA CORTÉS

Aunque las tradiciones discursivas de la cortesía son omnipresentes en la interacción comunicativa hay, sin embargo, ciertos tipos de actos de habla, que por su naturaleza requieren imperiosamente de esas tradiciones. Uno de este tipo de actos son los actos directivos (Searle 1969: 66-67) que comprenden varios tipos de volición como peticiones, órdenes, consejos o recomendaciones. Son expresiones volitivas en las que el hablante planifica o demanda una acción en cuya ejecución participa la persona a la que se dirige. Por ello, compensar al destinatario por lo demandado a través de una muestra de cortesía resulta de vital importancia. Una técnica muy común en la actualidad consiste en formular peticiones corteses a través de un acto interrogativo. En muchas lenguas y comunidades culturales una pregunta como *¿Podrías revisar este texto para mañana?* transmite mayor cortesía que la directiva explícita *Por favor, revisa este texto para mañana* (Schrott 2014a: 8-11). El elemento clave para la obtención de este efecto es el perfil ilocutivo de las preguntas. Los actos interrogativos poseen dos características fundamentales. Por un lado gozan de un fuerte potencial apelativo con el que generar una respuesta (como reacción) y, por otro, evidencian un déficit (cf. Kerbrat-Orecchioni 2001: 84-86, Schrott 2014a: 8-9). Con una pregunta del tipo *¿Dónde tiene lugar el acto de apertura del Congreso?* el hablante revela una falta de conocimiento y espera una respuesta por parte del destinatario que subsane este déficit. La característica determinante de las preguntas es que no demandan explícitamente la acción deseada, esto es dar una respuesta, sino que se espera que sea el interlocutor el que advierta el déficit, muestre una actitud cooperativa ante la acción deseada y reaccione en consecuencia (Escandell Vidal 1999: 3932-3933, Schrott 2014a: 10,). Esta es la diferencia crucial con respecto a las directivas que formulan explícitamente la acción deseada (*Por favor, indíqueme dónde se llevará a cabo el evento de apertura*). Los diferentes tipos de activación, que caracterizan a los actos interrogativos y a los actos directivos, justifican aquí la clasificación en preguntas y directivas como dos tipos de actos de habla distintos.⁷

La manera implícita en que las preguntas activan al interlocutor motiva el uso de los actos interrogativos como peticiones corteses. Los enunciados del tipo *¿Podría enviarme la lista de invitados?* son actos interrogativos convencionalmente entendidos como peticiones corteses. En el plano de las tradiciones idiomáticas esta convención se marca a través de verbos que expresan habilidad o disposición. En cuanto a las estructuras idiomáticas hay que destacar que, en este caso, los actos interrogativos se expresan siempre mediante oraciones interrogativas, es

⁷ Searle (1969: 66, 69) entiende las preguntas como un subtipo de las directivas (*directives*) y propone otro tipo de clasificación, véase Searle 1969: 66, 69, Waldenfels 1994: 14, 55, 59.

decir, a través de la estructura más estrechamente relacionada con el acto de habla interrogativo. Esta circunscripción a las estructuras interrogativas marca el acto de habla claramente como acto interrogativo.

El efecto de petición se deriva del déficit de conocimiento indicado en la pregunta. En la interpretación literal de lo dicho, el foco está situado en la disposición o habilidad del interlocutor para cumplir con la acción verbalizada en la proposición (“poder realizar una acción”). Sin embargo, en la petición cortés el déficit expresado en el acto interrogativo ya no se aplica al contenido de la proposición, sino a la voluntad de la persona a la que se dirige. El hablante no está seguro de si el destinatario está preparado para llevar a cabo la acción deseada y, por lo tanto, tiene un déficit de conocimiento sobre la actitud del destinatario. Por su parte, el destinatario, en el acto de recepción de ese déficit de conocimiento verbalizado, concluye que hay un carencia que va más allá del acto de impartir conocimiento y exige una acción no verbal. De este modo, el déficit informativo expresado en la proposición del acto interrogativo se traslada al nivel de interacción, quedando así ligado a la actitud del destinatario. Por tanto, los actos interrogativos pueden describirse como “preguntas directivas” (Escandell Vidal 1999: 3932-3933); conservan el perfil ilocutivo del acto interrogativo, pero se acercan a la función de los actos directivos. De ahí que lo esencial sea la manifestación de un déficit de conocimiento junto con la expectativa asociada a este de que el interlocutor reconozca la intención del hablante y lo subsane.

De lo dicho anteriormente se desprende que la pregunta directiva opera bajo ciertas expectativas. Debido a que las preguntas no expresan manifiestamente la acción deseada, dejan abiertas (varias) opciones para la acción y esta supuesta opcionalidad, aunque muchas veces sea solo aparente, es el requisito básico para el efecto cortés que poseen las preguntas directivas. Mientras las peticiones presuponen una voluntad de actuar por parte de la persona a la que se dirigen, el hablante no presupone esta disposición en el acto interrogativo, sino que hace de esa disposición el objeto de la pregunta y la pone al criterio del destinatario (Schrott 2017b: 195-196). De esta manera, la acción deseada por el hablante se presenta como una opción sometida a la decisión del destinatario.⁸ La semántica de la opcionalidad tiene su equivalente en la estructura de la proposición interrogativa cuyo valor no asertivo nutre la semántica de opcionalidad. Esta función que posee la estructura interrogativa es la razón por la que este tipo de petición cortés se realiza exclusivamente con estas tradiciones idiomáticas.

⁸ Sobre la opcionalidad como fuente de cortesía verbal cf. Lakoff 1973: 298, Leech 1983: 132.

Siguiendo la clasificación que hace el Modelo de Pragmalingüística, se deduce que la pregunta directiva es una tradición y un saber histórico-discursivo. El Modelo de Tres Planos de la Pragmalingüística y de la cortesía verbal confirma que se trata de una tradición discursiva que selecciona las tradiciones idiomáticas adecuadas para su óptima realización. Esta clasificación como tradición discursiva queda justificada por el hecho de que las preguntas directivas son frecuentes en muchas lenguas y pueden encontrarse no sólo en alemán, sino también en inglés, francés y español.⁹

La pregunta directiva es, por tanto, una tradición discursiva que no está ligada a una lengua en particular, sino que es compartida por muchos ámbitos lingüísticos y culturales. A pesar de esta amplia distribución, es importante resaltar que el uso de las preguntas directivas no tiene el mismo grado de convencionalización en las distintas comunidades culturales; en polaco o en ruso, por ejemplo, su uso es mucho más restringido (Wierzbicka 1985: 165-166, 2010: 50-53). Por lo tanto, la pregunta directiva no es una técnica universal sino una tradición sujeta a cambios históricos.

3. LA OPCIONALIDAD CORTÉS COMO CONCEPTO HISTÓRICO

Para la pragmática histórica, la evolución y las tendencias de la cortesía verbal se revelan a través de procesos de reconstrucción. Una posible fuente para estas reconstrucciones la constituyen los textos literarios y sus representaciones de interacciones verbales. Aunque los textos literarios siempre sean transformaciones de la realidad cultural y lingüística, son, al mismo tiempo, representaciones miméticas que reflejan la tradicionalidad de su época. En cuanto a los textos medievales, hay que destacar que estos se caracterizan por la tendencia de representar modelos sociales (Jauß 1977: 19-20, 25) y por ello permiten extraer normas sociales y tradiciones discursivas de la época. El presente trabajo hace uso de este aspecto sobre un corpus de textos literarios.

Las reflexiones que se presentan a continuación están basadas en la propia investigación histórico-pragmática sobre los actos interrogativos y las tradiciones discursivas de las preguntas en textos literarios españoles antiguos (Schrott 2006). Para este propósito se analizaron los siguientes textos: *Cantar de mio Cid*; *Auto de los Reyes Magos*; *Poema de Fernán González*; *Vida de Santa María Egipciaca*; Gonzalo de Berceo: *Vida de San Millán*, *Vida de Santo Domingo* y *Milagros de nuestra señora*; *Libro de Alexandre*; *Libro de Apolonio*; *Libro de Buen*

⁹ Véase para el inglés Brown/Levinson 1987: 132-134; para el francés Kerbrat-Orecchioni 2001: 33-52, 85, van Mulken 1996: 698; para el alemán Siebold 2008: 104-105; para el español Escandell Vidal, 1999: 3932, Díaz Pérez 2003: 260, Rossowová 2016: 197-199, Schrott 2017b: 193-194, Iglesias Recuero 2017: 292-294.

Amor. El análisis del corpus dio como resultado que, entre los textos españoles antiguos (incluyendo textos que describen un comportamiento cortés y cortesano), ningún acto interrogativo realizaba la función de petición cortés (Schrott 2006). Un estudio de Iglesias Recuero (2016: 972s., 977s., 989-991) respalda este resultado. La autora percibe una clara tendencia en el Siglo de Oro a utilizar el imperativo para las voliciones y encuentra que los enunciados interrogativos exhiben un uso únicamente marginal. En general, según Iglesias Recuero (2017, 2010: 5-12, 14) en los textos del español clásico, los procedimientos de atenuación se utilizan con una frecuencia mucho menor en las peticiones que en el español moderno (cf. Díaz Pérez 2003: 216s.), por lo que parece plausible la hipótesis de que la pregunta directiva no existiera como tradición discursiva en las peticiones cortesas en la Edad Media, su frecuencia de uso fuera baja en el Siglo de Oro y solo recientemente se haya convertido en una convención de alto rendimiento. La técnica de utilizar una frase interrogativa para ejecutar un acto interrogativo que actúe como petición cortés no está documentada en el corpus (de) español antiguo. Este hallazgo no parece sorprendente en algunos géneros textuales, como el *Cantar de mio Cid*, que describe órdenes y relaciones estrictamente jerárquicas. Sin embargo, dicho corpus recoge también textos en los que la cortesía desempeña un papel fundamental, como los textos del mester de clerecía (y, en particular, el *Libro de Apolonio*) en los que, a priori, la pregunta directiva parecería ser muy apropiada.

Dado que los textos literarios examinados pertenecen a distintos géneros textuales que representan diferentes modelos sociales y formas de acción, la ausencia de la pregunta directiva permite plantear la hipótesis de que esta tradición discursiva, al contrario de lo que sucede en la actualidad, o bien no se usaba o solo tenía un papel muy marginal en el español antiguo. La plausibilidad de esta hipótesis se fundamenta en estudios sobre la cortesía verbal en distintas comunidades lingüísticas medievales. De esta manera, el francés antiguo no hace uso de preguntas directivas predominando los actos directivos ejecutados a través de un imperativo (Frank 2011: 110-112, 115, 413-415). Las preguntas que funcionan como peticiones cortesas van siendo encontradas esporádicamente a partir del siglo XVI hasta que, a partir del siglo XIX, se generaliza la técnica de expresar peticiones a través de actos interrogativos (ibíd. 63-65, 288-290). Es decir, mientras que a lo largo de la historia de la petición en francés el imperativo ha sido un medio bien documentado, la expresión del acto de petición por medio de una pregunta solo prospera en la modernidad (ibíd. 173, 231-232, 489-492). Los estudios diacrónicos en inglés confirman este hallazgo. En los textos medievales, no se ha documentado ninguna pregunta directiva y las peticiones se suelen realizar mediante imperativos (Kohnen 2008: 27, 30, Jucker 2011: 182). Curiosamente, las peticiones cortesas del tipo *¿Me puedes pasar la sal?*,

tan frecuentes en el inglés moderno, no se establecieron como fórmulas rutinarias hasta el siglo XIX (Culpeper/Demmen 2011: 61-62, 74-75). La pregunta directiva es, por tanto, una tradición discursiva cuya emergencia y constitución en distintas lenguas y culturas queda circunscrita a la modernidad. Los resultados consistentes tanto en español antiguo, como francés antiguo e inglés antiguo sugieren que en la Edad Media las tradiciones de habla cortés diferían en gran medida de las formas modernas.

La ausencia de la pregunta directiva como técnica de ofrecer opciones en los textos medievales inspira dos posibles hipótesis. En primer lugar, es posible que la opcionalidad tuviera un papel muy poco relevante (o ninguno) en las sociedades medievales y que la cortesía se basara fundamentalmente en otros valores. En segundo lugar, parece plausible pensar que la opcionalidad, como apertura de diferentes modos de acción, fuera un concepto habitual en la Edad Media aunque se realizara a través de tradiciones discursivas diferentes de las actuales que, al ser desconocidas para el intérprete actual, puedan pasar fácilmente desapercibidas.

La primera hipótesis se basa en el hecho de que los hablantes de la sociedad de la Edad Media, jerárquicamente estructurada, debían prestar mucha menos atención a no violar la individualidad y la autonomía de sus interlocutores. La individualidad y el espacio personal no son valores que guíen la acción en la sociedad medieval porque las personas, como fieles representantes de su estamento, cumplen unos roles fijos, bien consolidados e inamovibles. Por eso, en la Edad Media las directivas constituyen una acción legitimada por el orden social; por lo tanto, no son actos de habla que amenacen la *faz* en sí y, como consecuencia, las estrategias de cortesía negativa tienen poca importancia en la comunicación medieval. En esta sociedad, lo relevante fue más bien la *faz* positiva y las estrategias asociadas de cortesía positiva (Frank 2011: 446-447, Kohnen 2008: 41-42, Jucker 2012). De esto se desprende que, en la Edad Media, existiera una autoimagen social radicalmente diferente a la actual en la que dominaba la *faz* positiva, caracterizada por la cercanía comunicativa y la apreciación demostrativa del otro.¹⁰ El valor cortés reside en las muestras de estima y deferencia por el interlocutor que acompañan a una petición (Frank 2011: 93, 122, 169, 427). Esta conexión entre cortesía positiva y tradiciones discursivas de volición que prescinden de opcionalidad queda documentada por las comunidades culturales contemporáneas en las que la proximidad y la franqueza están muy valoradas como manifestaciones de cordialidad y afecto.¹¹

Para la pragmática contrastiva esta convergencia constatada en las comunidades de habla inglesa, francesa y española en la Edad Media resulta sumamente interesante puesto que en las

¹⁰ Jucker 2011: 179-180, 187, Frank 2011: 429, 441, 452-453, Culpeper/Archer 2008: 74, 76.

¹¹ Para la cortesía positiva en la cultura polaca véase Wierzbicka 2010: 46-48, 2003: 32-34, 67-69., 1991: 67-69.

comunidades actuales los estudios actuales revelan tendencias diferentes de realizar los actos directivos. Según Siebold (2008: 104-105), ambas estrategias de cortesía positiva y de cortesía negativa pueden encontrarse en el español actual, aunque la opcionalidad y la indirección sean menos prominentes en el español moderno que en el inglés o el alemán. Queda por aclarar cuáles son los parámetros responsables para las divergencias que hoy en día constatamos.¹²

Sin embargo, la hegemonía de una cultura de la deferencia y de la cortesía positiva no excluye la posibilidad de que las normas comunicativas presentes en las sociedades medievales ofrecieran también la posibilidad de expresar opcionalidad y de ofrecer alternativas. No hay que olvidar que ofrecer alternativas es un patrón de acción muy versátil socialmente. Por eso, como segunda hipótesis se plantea que en la Edad Media se utilizaba el concepto de opcionalidad aunque en tradiciones discursivas diferentes de las que se usan hoy en día. Por eso, es necesario ir más allá de las tradiciones discursivas e idiomáticas usadas hoy en día para expresar opcionalidad y buscar otros patrones ilocutivos y otros tipos de diálogo que capaces de ofrecer opciones al interlocutor. Un ejemplo de esta amplitud de mira lo constituyen las interacciones en las que se formulan recomendaciones o consejos donde la semántica de opcionalidad tiene un papel fundamental. Además, los diálogos de consejo son un tipo de conversación de frecuente aparición en textos medievales. A continuación, se analizarán diálogos de consejo de diferentes géneros como un tipo de interacción basada en el concepto de opcionalidad para explorar cómo esta opcionalidad se engarza en la cultura de la deferencia y la *faz positiva*.

4. OPCIONALIDAD Y CONSEJO

La hipótesis de partida es que los conceptos de opcionalidad tuvieron un cierto papel también en la Edad Media a pesar de que, en las sociedades modernas, esta opcionalidad se manifiesta lingüísticamente de manera distinta y se utiliza en contextos diferentes a los medievales. Una forma de opcionalidad es la que ofrecen los diálogos de consejo, cuya realización se analiza a continuación en diferentes géneros textuales (Schrott 2013, 2014b).

El diálogo de consejo es una forma de diálogo en la que la persona que busca asesoría formula un problema y pide una solución a la otra. La persona a la que se recurre como asesor o consejero menciona un procedimiento o protocolo de acción que la persona en busca de consejo puede o debe implementar para resolver su problema (Hindelang 1977, Schrott 2013). Desde el punto de vista del perfil ilocutivo del diálogo, la búsqueda de asesoramiento es una estrategia

¹² Para la pragmalingüística contrastiva cf. Hamad Zahonero 2012, Huamanchumo de la Cuba 2012, Lara Bermejo 2018.

de resolución de problemas en la que la persona en busca de consejo declara una falta de conocimiento y dirige este déficit a su interlocutor. La relación entre los interactuantes se caracteriza por el hecho de que la persona que busca consejo se dirige a otra a la que cree capaz de subsanar este déficit. Por lo tanto, los diálogos de consejo implican al menos dos actos de habla: la petición de consejo y el asesoramiento que se da en la respuesta. Se solicita consejo y queda a voluntad del destinatario la ejecución o no de esta petición. Así pues, las peticiones de consejo incluyen cierta opcionalidad para el asesor al que se dirigen.

Un rasgo característico de los diálogos de consejo medievales es que la resolución colectiva del problema desempeña un papel mucho menor que en las formas modernas de consejo, en las que el asesoramiento es un proceso colectivo (Kallmeyer 1985, 2002). En la Edad Media, al contrario, predominaba el par adyacente de preguntas y respuestas. El foco se sitúa en el asesoramiento presentado como una opción: el consejo es la respuesta a la pregunta planteada por la persona que busca consejo (Rieger 1998: 639, 642-643, 650).

Los diálogos de consejo se pueden encontrar en casi todos los géneros narrativos, incluidos los cantares de gesta. En el *Cantar de mio Cid*, los consejos suelen tener lugar entre el Cid y sus más fieles vasallos. El siguiente diálogo describe una situación de asesoría durante un asedio (Ed. Montaner):

Cantar de mio Cid, v.667-678

667 – El agua nos an vedada, exirnos ha el pan.
668 Que nos queramos ir de noch no nos lo consintrán;
669 grandes son los poderes por con ellos lidiar.
670 Dezidme, cavalleros, cómmo vos plaze de far. –
671 Primero fabló Minaya, un cavallero de prestar:
672 – De Castiella la gentil exidos somos acá,
673 si con moros non lidiáremos,no nos darán del pan.
674 Bien somos nós seiscientos, algunos ay de más;
675 en el nonbre del Criador, que non pase por ál:
676 vayámoslos ferir en aquel día de cras. –
677 Dixo el Campeador:– A mi guisa fablastes,
678 ondrástesvos, Minaya,ca avérvoslo iedes de far. –

El diálogo de consejo es extremadamente breve: el Cid expone el problema (v. 667-670) y demanda una solución que Minaya (su mano derecha) ofrece inmediatamente (v. 672-676)

obteniendo, así, el reconocimiento de su señor (v. 677f.). El diálogo se caracteriza por una estructura minimalista: a la petición de asesoramiento le sigue inmediatamente el consejo de Minaya que el Cid agradece y acepta como válido. No hay más sugerencias, ni se consideran otras alternativas sobre las propuestas de acción. Con todo, esa simplicidad en el curso del diálogo es totalmente previsible en el *Cantar* puesto que, en esa sociedad guerrera, la batalla abierta encaja perfectamente con el código de honor de la casta guerrera por lo que constituye la solución favorecida. De esta manera, la pregunta del Cid no inicia un diálogo de consejo abierto, sino que busca ratificar el coraje y la disposición para el combate. La petición de consejo funciona como una prueba en la que el Cid sabe cuál es la respuesta correcta y se asegura de que sus vasallos también la conozcan. A pesar de ello, el patrón básico del diálogo de consejo permanece intacto y crea el efecto de que los vasallos más cercanos participan en la toma de decisiones; esto es, el Cid les da la oportunidad, representada por Minaya, de demostrar que son buenos consejeros además de unos luchadores ejemplares. El patrón formal de consejo observado incluye muestras de deferencia manteniendo así la *faz positiva*.

Sin embargo, los diálogos de consejo pueden ser más prolijos y considerar el problema a tratar, más allá del patrón de preguntas y respuestas, con un mayor nivel de profundidad. Como ejemplo de ello se analiza un diálogo de consejo que aparece en el *Libro de Apolonio*. Este mester de clerecía es muy apropiado porque en él, la cortesía juega un papel importante como sistema de valores y encarna la sabiduría y la gentileza de Apolonio (Haug 2002: 58-59, Alvar 1984: LCVV). Apolonio naufragó mientras huía. Se salva y, ya en tierra y desnudo, pide ayuda a un pescador (ed. Corbella):

Libro de Apolonio, coplas 123, 132, 133, 137, 138

123a “Amigo, dixo el rey, tú lo puedes veyer,
 123b pobre só τ mesquino, non trayo null auer,
 123c si Dios te benediga, *que* te caya en plaçer,
 123d que entendas mi cuyta τ *que* la *quieras* saber.

[...]

132a Mas quando Dios me *quiso* a esto aduzir,
 132b que las limosnas aya sin grado a pedir,
 132c ruégote *que*, sí puedas ha buena fin venir,
 132d que me des algún conseio por ò pueda beuir”.

133a Calló el rey en esto τ fabló el pescador,
 133b recudiól’ como omne que hauia d’él grant dolor.

133c “Rey”, dixo el omne bueno, “desto ssó sabidor:

133d en gran cuyta te veyes, *non* podriés en mayor.

[...]

137a El que poder ouo *de* pobre te tornar

137b puédete, si quisiere, *de* pobreza sacar;

137c non te *querrian* las fadas, rey, desmanparar;

137d puedes, en poca d’ora todo tu bien cobrar.

138a Pero tanto te ruego, sey oy mi conbidado;

138b de lo que yo houiere, sseruirte he de buen grado.

138b vn vestido he solo, fflaco τ muy delgado,

138b partirlo he contigo τ tente por mí pagado.”

Apolonio saluda al pescador (123). Se presenta como un rey que lo ha perdido todo por la persecución y describe su difícil situación (124-131). Su petición de consejo tiene como meta conseguir ayuda y un lugar seguro para guarecerse (132cd). El pescador manifiesta su simpatía por Apolonio (133cd, 137) ofreciéndole una gran hospitalidad; lo acoge como huésped llegando incluso a compartir su humilde manto con Apolonio que, tras el naufragio, está totalmente desnudo (138ab). Esta oferta es la respuesta del pescador a la petición de un alojamiento seguro que formula Apolonio. Así pues, la reacción del pescador captura los dos significados de la palabra *consejo*, a saber, ‘consejo’ y ‘ayuda’ (cf. Lemma *conseio* en: Ramón Menéndez Pidal, *Cantar de mio Cid*, Vol. 3: Vocabulario, Madrid ⁵1977). El pescador ofrece ambos a Apolonio. Por un lado, le da el consejo de confiar en Dios y buscar su amparo en esta miserable situación y, por otro, le ofrece una ayuda concreta.

Apolonio expresa su petición de ayuda como solicitud de consejo dejando el ofrecimiento de la ayuda esperada en manos de su interlocutor. De esta manera, la petición de consejo deja abierta una opción para el interlocutor y deja recaer sobre él la decisión sobre si prestar o no la ayuda esperada (y deseada) en el sentido de cortesía negativa. Sin embargo, la petición de consejo es, al mismo tiempo, un acto de cortesía positiva puesto que manifiesta la confianza de Apolonio en la condescendencia del pescador. Desde esta perspectiva, la petición de consejo constituye también una estrategia que expresa aprecio y respalda la *faz positiva* de la persona a la que se dirige.

El caso del diálogo de consejo corrobora que la opcionalidad puede también utilizarse como cortesía positiva. Es decir, la petición de consejo constituye un acto de cortesía positiva puesto que acredita al destinatario como un asesor sensato y capaz de resolver un problema. Por tanto,

dar consejos, que desde un punto de vista moderno podría ser visto como una volición debilitada y, por lo tanto, como una técnica de cortesía negativa, también puede funcionar como una estrategia de cortesía positiva. En primer lugar, el consejero se presenta como filántropo que busca el bienestar de la persona en busca de asesoría. En segundo lugar, el consejero muestra confianza en que el destinatario tome la decisión correcta. De este modo se hace evidente que los diálogos de consejo establecen opciones para ambos actores y muestran deferencia por la *faz* de ambos.

Resumiendo lo anterior, el concepto de opcionalidad también está presente en el habla de la sociedad medieval española. Los diálogos de consejo, en los que tanto la petición como el propio consejo establecen opciones, constituyen ejemplos de ello. El diálogo de consejo corrobora que la opcionalidad puede, asimismo, funcionar como cortesía positiva. A pesar de que, actualmente, las opciones se utilizan principalmente en el sentido de cortesía negativa (la pregunta directiva constituye un clásico ejemplo), los consejos logran el reconocimiento de la *faz positiva* (cf. Wierzbicka 1985: 165-166, 2010: 46-48, 1991: 67-69). En el caso del consejo, la referencia a la *faz positiva* es evidente. Este uso de la opcionalidad para mostrar aprecio es otro indicio del predominio de la *faz positiva* en la comunicación medieval.

5. CORTESÍA Y CLARIDAD: PREGUNTAS INTENSIFICADAS

5.1. Transiciones entre preguntas y directivas

Preguntas y directivas son actos de habla estrechamente vinculados. Ambos poseen un efecto activador y ambos demandan una reacción por parte del interlocutor. La diferencia radica en la forma en que se evoca esa reacción. Mientras que en las directivas se indica explícitamente la acción deseada, las preguntas apuntan un déficit y dejan que el (cooperativo) interlocutor reconozca que debe subsanarlo. La similitud y la diferencia entre preguntas y directivas puede utilizarse para generar diferentes matices de volición. Uno de estos matices es el establecido por las preguntas directivas, en las que el acto interrogativo (junto con ciertos medios lingüísticos como la expresión de habilidad) actúa como petición cortés. Así pues, las preguntas directivas se sitúan en una zona de transición entre la pregunta y el acto directivo.

En este área de transición entre preguntas y directivas hay otra estructura que combina los perfiles de ambos actos de habla para lograr el efecto deseado. Estas estructuras combinan el acto interrogativo con una invitación explícita a responder. Estructuras como *Dime, ¿cuándo nos vemos mañana?* combinan directiva y pregunta en una misma secuencia. La demanda de respuesta se obtiene a través de un *verbum dicendi* en imperativo. En secuencias como *Cuéntame, ¿qué tal tu fiesta?* el acto interrogativo es básico y su efecto activador se ve

reforzado por el imperativo. Conviene resaltar que estos dos actos de habla no tienen el mismo estatus. Mientras que el acto interrogativo constituye el núcleo, el imperativo actúa como un refuerzo haciendo explícita la acción deseada. Esta acción, que permanece implícita en una pregunta (p. ej. *¿Cómo fueron tus vacaciones?*), se hace explícita mediante la intervención del imperativo. Puesto que el acto interrogativo constituye el núcleo de esta secuencia y el imperativo sirve para explicitar e intensificar el acto interrogativo, llamaremos a esta combinación “pregunta intensificada”.

En los textos literarios de la Edad Media las preguntas intensificadas están presentes en diferentes géneros (Girón Alconchel 1988, 159-160, 166, 199-200). El siguiente análisis ilustra el uso de esta técnica en diferentes contextos y géneros.

5.2. Preguntas intensificadas

Las combinaciones de pregunta y acto directivo forman una secuencia que se utiliza como patrón discursivo en varios géneros y tipos de diálogo. A continuación se presenta un ejemplo extraído del *Libro de Apolonio*. La hablante, Tarsiana, intenta iniciar una conversación con Apolonio que, tras una tragedia personal, vive completamente retirado. Los acertijos cultos que propone Tarsiana deben incitarle a romper el silencio y conversar con ella:

Libro de Apolonio, c.505

- 505a Dixo: “Dime, cuál es la cosa, preguntó la mallada,
505b que nunca seye queda, sienpre anda lazdrada,
505c los huéspedes son mudos, da bozes la posada?
505d Si esto adeuinases, sería tu pagada.”

Los versos citados son los primeros acertijos presentados en el diálogo, cuya función es activar a Apolonio e iniciar una conversación como sucesión de pregunta y respuesta, acertijo y solución. En el imperativo que precede a la pregunta, encontramos un *verbum dicendi* que alude al acto de responder. De este modo, la acción implícita de dar una respuesta en el acto interrogativo se evidencia verbalmente a través del imperativo. Como muestra el ejemplo, el acto interrogativo constituye la ilocución central ya que incluye el contenido propositivo de la expresión y señala el déficit de conocimiento afrontado (505a). El imperativo realiza la función de un acto ilocutivo secundario que intensifica la pregunta (*Dime*, v.505a).

En textos españoles antiguos de diferentes géneros puede encontrarse este patrón en el que dos actos, uno exhortativo y otro interrogativo, están combinados como dos actos de habla con un

gran potencial activador (cf. Alconchel 1988: 160, 166, 199-200). Esta secuencia también está documentada en el francés de la Edad Media y en épocas posteriores (Frank 2011: 25, 200-202). Pero este patrón no se limita a los textos medievales, sino que también se extiende en las lenguas actuales. Hoy en día, las preguntas intensificadas pueden encontrarse en alemán, español, francés o inglés. Lo relevante es, sin embargo, si el efecto de estas es siempre es el mismo o si, por el contrario, es variable. Generalmente, en alemán, las preguntas intensificadas aparecen si se repite una pregunta ya planteada, bien porque el destinatario no ha dado una respuesta, bien porque esta no es satisfactoria. Secuencias como *Dime, ¿dónde estuviste ayer?* en contraste con *¿Dónde estuviste ayer?* se utilizan para reformular una pregunta y para conceder más énfasis al acto de habla. Asimismo, podemos encontrar un efecto similar en otras lenguas como el inglés o el alemán (cf. Blum-Kulka/House 1989: 129-131). Incluso en español, las preguntas intensificadas con imperativo se presentan como más enfáticas y, según el resultado de una pequeña encuesta de hispanohablantes, es más probable que se usen al reformular una pregunta, por ejemplo, si la pregunta sobre el resultado de un examen permanece sin respuesta y el que la realizó no queda satisfecho (*¿Cómo te fue el examen?... No me mires con esa cara, dime, ¿cómo te fue?*). Por lo tanto, las preguntas intensificadas suelen integrarse en secuencias de actos de habla que insisten sobre una respuesta, y esta insistencia suele ir acompañada de un menor grado de cortesía.

El reto consiste en clarificar si este efecto de insistencia está igualmente presente en los textos medievales y si, por lo tanto, implicaría una cierta estabilidad ilocutiva de esta estructura. El ejemplo del *Libro de Apolonio* permite la interpretación de la combinación del acto interrogativo con un *Dime* introductorio para recalcar y enfatizar el acto interrogativo. El uso de una forma enfática se justifica debido a que la secuencia describe un momento de la interacción en el que Tarsiana quiere hacer hablar a Apolonio. Con todo, la pregunta intensificada con imperativo proporciona, además de un refuerzo ilocutivo, un énfasis con una connotación cortés porque Tarsiana ha sido educada en los buenos modales y honra a Apolonio, como rey, con toda distinción. Además, la estructura del diálogo muestra que, en este caso, no se trata del patrón ilocutivo de la insistencia ya que el diálogo comienza con esta pregunta y, por lo tanto, el matiz insistente no tiene cabida en este contexto.

Esta interpretación como énfasis y acentuación cortés queda confirmada a través de varios usos de esta estructura en el *Poema de Santa Oria*. El siguiente ejemplo muestra una visión de la santa. En su visión Oria es llevada al cielo donde se enfrenta a fenómenos desconocidos:

Poema de Santa Auria (ed. Dutton)

- 52a Aparesciolis luego una muy grant compañía,
 52b en vestiduras albas, fermosas por fazaña;
 52c semejoli a Oria una cosa estraña,
 52d ca nunca vido cosa d'aquésta su calaña.
- 53 a Preguntó a las otras la de Villavelayo:
 53b „Decitme, ¿qué es esto? por Dios e sant Pelayo;
 53c en el mi corazón una grant dubda trayo,
 53d mejor parescen estos que las flores de mayo“.
- 54 a Dijieronli las otras: “Udi, fija querida,
 54b calonges fueron estos, homnes de santa vida;
 54c tovieron en el mundo la carne apremida,
 54d agora son en Gloria, en leticia complida”.

Oria, modelo de humildad y piedad, tiene una visión divina en la que está acompañada por tres santas. Cuando percibe presencias desconocidas, se dirige a ellas. Llama la atención que la humilde Oria formule una pregunta intensificada por el imperativo para conseguir la información deseada. Como la humildad de Oria excluye que se trate de un acto de habla insistente o descortés, el uso de este patrón ha de tener otra explicación.

El siguiente pasaje describe una situación análoga. Amuña, madre de Oria, se preocupa por su hija, que quiere dejar atrás todo lo terrenal e incluso anhela su muerte. En una visión, a Amuña se le aparece su difunto esposo:

- 165a Vido a don García qui fuera su marido,
 165b padre era de Oria, bien ante fue transido;
 165c entendió bien que era por la fija venido,
 165d e que era sin dubda el su curso complido.
- 166a Preguntoli Amuña: “Decitme, don García,
 166b ¿cuál es vuestra venida? yo saberlo querría.
 166c Sí vos vala don Cristo, madre santa María,
 166d decitme de la fija, si verá cras el día”.

Amuña da por hecho que su marido viene como mensajero y articula claramente su deseo de saber la razón de su presencia (166b) mediante una pregunta intensificada (*Decitme, don García, ¿cuál es tu venida?*), seguida de un deseo explícito de información (*yo saberlo querría*).

Esta combinación hace que el acto interrogativo sea explícito a dos niveles: por un lado, nombrando manifiestamente la acción que solicita el imperativo y, por otro, explicando la falta de conocimiento o el deseo de información. Tras unos pocos versículos (166d), aparece una pregunta intensificada sobre el futuro de la hija, su vida o muerte (*decitme de la fija, si verá cras el día*). De esta manera, el breve diálogo entre la devota Amuña y su marido es muy rico en este tipo de preguntas intensificadas.

Los diálogos en textos hagiográficos representan diálogos entre personas piadosas. Las protagonistas Oria y Amuña son mujeres humildes que manifiestan su deseo de información de manera explícita. Desde el punto de vista de las lenguas actuales, puede pensarse que estas preguntas intensificadas representan un comportamiento enfático e insistente que parece poco compatible con los conceptos de humildad y devoción (Schrott 2012). Por eso, parece plausible que las preguntas intensificadas con imperativo tuvieran en el español antiguo un valor comunicativo diferente al matiz insistente que caracteriza esta estructura hoy en día. Si se comparan los antiguos usos españoles citados con el uso actual, se puede concluir que el valor ilocutivo de este patrón no ha permanecido invariable en todas las épocas. Es perfectamente compatible con las normas del discurso cortés y respetuoso y de ninguna manera disminuye el carácter cortés de una expresión. Las preguntas intensificadas en español antiguo hacen que el acto interrogativo sea más explícito porque el imperativo del *verbum dicendi* acentúa el hecho de que la pregunta implica un acto verbal de transmisión de información. Por lo tanto, las preguntas intensificadas son un patrón ilocutivo que, ante todo, produce claridad.

5.3. Cortesía y claridad

Si se considera la técnica de la pregunta intensificada en el contexto del Modelo Pragmalingüístico de los tres ámbitos del saber, esta quedaría incluida en el ámbito de saber de las tradiciones discursivas. Las herramientas lingüísticas utilizadas en la secuencia –el imperativo y la frase interrogativa– pertenecen a las tradiciones idiomáticas pero la técnica misma de combinar estas herramientas en el patrón de la pregunta intensificada no es en sí mismo un patrón lingüístico, sino una tradición discursiva.

Esta adhesión cultural se manifiesta al tener en cuenta los diferentes matices de esta técnica. Mientras que las preguntas intensificadas en los textos en español antiguo precisan la intención comunicativa sin disminuir la cortesía de un enunciado, en español moderno (y otras lenguas actuales) este tipo de pregunta se usa como técnica de insistencia enfática que lleva asociado un menor grado de cortesía. Este cambio de énfasis en el perfil pragmático ilustra que las tradiciones discursivas representan un saber cultural muy específico e históricamente variable.

La comparación entre la pregunta directiva y la pregunta intensificada presenta la cortesía verbal como un fenómeno genuinamente histórico. Ambas estructuras son tradiciones discursivas que de distinta manera vinculan pregunta y acto directivo. Mientras que en la pregunta intensificada con imperativo el acto interrogativo y el acto exhortativo se yuxtaponen, la pregunta directiva sirve para realizar una petición a través de un acto interrogativo acercándose así al perfil de una volición.

Si se comparan la pregunta directiva y la pregunta intensificada con respecto a su uso como fórmulas comunicativas rutinarias queda claro que ambas tradiciones discursivas tienen una dimensión histórica en distinto grado. Básicamente, la pregunta intensificada representa el patrón más estable en el tiempo porque puede encontrarse tanto en el corpus de español antiguo como en el español actual. No sucede lo mismo con la pregunta directiva que está altamente convencionalizada en varias lenguas actuales pero que aún no se ha documentado como tradición discursiva en español antiguo, francés antiguo e inglés antiguo y representa, por tanto, una evolución más reciente.

Esta distinta dimensión histórica puede ser integrada con el estatus de los actos interrogativos y los actos directivos y su relación entre sí. La aparición y establecimiento de la pregunta directiva lleva consigo que el acto interrogativo, en las lenguas y culturas modernas, expanda su territorio y, en cierta manera, invada el ámbito de la volición. Las voliciones que necesitan un matiz cortés suelen ser realizadas a través preguntas en las que, a diferencia del acto directivo, la acción deseada permanece implícita. El acto interrogativo como forma implícita y contenida de volición ofrece ciertas ventajas en la interacción que permiten su expansión. La razón del éxito de la pregunta directiva reside en su opcionalidad como estrategia óptima para salvaguardar los conceptos de libertad de elección y autonomía individual. Por lo tanto, el aumento en el uso de la pregunta directiva correlaciona directamente con la creciente importancia de la *faz negativa* en la cortesía verbal.

La historicidad de la pregunta directiva y su ausencia en los corpus medievales nos lleva a dos conclusiones. En primer lugar, el hecho de que la pregunta directiva no haya sido hallada en los corpus y en los estudios sobre los textos medievales a los que se ha hecho referencia demuestra que la importancia de la *faz negativa* de la época era mucho menor y que, asimismo en la Edad Media, la *faz positiva* fue muy relevante para la autoimagen social.

No obstante, esta hegemonía de la *faz positiva* no llega a aclarar plenamente por qué son tan frecuentes las voliciones explícitas –las preguntas intensificadas son un ejemplo de esta explicitud– en los textos medievales. La estricta jerárquización en la sociedad medieval puede explicar por qué los actos directivos no representaran una amenaza potencial para la *faz* puesto

que, en aquella época, no eran tomados como descorteses (cf. Frank 2011; 452-454). Sin embargo, sigue sin quedar claro dónde podría haber residido el valor comunicativo de las voliciones explícitas y si su ventaja y eficacia comunicativa recaen precisamente en el hecho de su explicitud. La hipótesis que aquí se plantea es que las directivas explícitas en la Edad Media poseían un apreciado valor en la interacción: su gran claridad. Kohnen (2011: 251-252) advierte que en inglés antiguo las voliciones suelen manifestarse a través de performativos. La explicación que da Kohnen es que la falta de ambigüedad del performativo poseía un gran valor comunicativo para los hablantes de la época. Esta argumentación parece ser muy acertada porque incluye en la explicación la influencia de la cortesía positiva de la Edad Media y no interpreta los actos directivos como enunciados que deban ser compensados y atenuados constantemente. En una comunidad cultural que aprecia ante todo la deferencia y la cercanía, en detrimento de la faz negativa, la mención explícita de una acción produce un valor propio e intrínseco puesto que proporciona claridad en la comunicación. Como esta claridad permite identificar las intenciones del hablante, se trata de una estrategia del habla a favor del interlocutor que, por consiguiente, posee un efecto cortés.

El efecto cortés de la claridad en una expresión se evidencia aún más al aplicar el Principio de Cooperación de Grice y sus máximas. Al definir la cortesía como principio universal se hace ya referencia al rol que ostenta el Principio de Cooperación. La cortesía puede, entonces, interpretarse como un “excesivo cumplimiento” de este principio y como una fidelidad extrema a sus máximas. La hipótesis que aquí se plantea es que, por las exigencias de la Edad Media, era de vital importancia para la cortesía la *máxima de modo o manera* con su principio rector ‘¡Sea perspicaz!’ y que el principio retórico de *perspicuitas* en la Edad Media estaba mucho más aceptado en las expresiones volitivas de lo que lo está en la actualidad.

Una forma de establecer la claridad es expresar las peticiones de manera explícita y directa. En cuanto a la formulación de actos directivos, el principio de *perspicuitas* funciona como un principio rector que expresa la intención del hablante de la manera más clara y explícita posible. Como consecuencia, las directivas se suelen expresar frecuentemente a través de imperativos, y los actos interrogativos destinados a subsanar un déficit de conocimiento van acompañados del imperativo de un *verbum dicendi* que hace evidente el acto de habla deseado. Esta explicación comunicativa también casa con el orden social característico de la Edad Media. En una sociedad en la que la estamentización es siempre transparente, la claridad y la certeza tienen un gran valor. Aquellos que representan y manifiestan sus intenciones claramente a través de la palabra y la acción cumplen debidamente su papel en la sociedad y siguen las normas sociales

con la claridad estipulada. En este sentido, una volición clara también puede ser una forma cortés elegida deliberadamente.

Parece verosímil que la pregunta directiva y la pregunta intensificada posean dinámicas evolutivas diferentes. Mientras que, con la aparición de la pregunta directiva, el acto interrogativo penetra en el ámbito del acto directivo, la pregunta intensificada puede interpretarse como una tendencia inversa. A través del refuerzo apelativo con el *verbum dicendi*, la transmisión de la información deseada se hace explícita y el acto interrogativo gana claridad y certeza. Los datos empíricos confirman la importancia de la máxima de *perspicuitas* en la comunicación medieval: la pregunta intensificada por su presencia y la pregunta directiva por su ausencia en los corpus medievales.

6. LENGUA Y CULTURA

El análisis de la petición cortés demuestra que la cortesía es un fenómeno fundamentalmente histórico, cuya historicidad queda revelada únicamente a través de su vertiente universal. Aunque parezca una paradoja, los cambios sólo se visibilizan si se tienen puntos fijos de comparación. El análisis de los patrones ilocutivos demuestra que la división analítica de las tradiciones idiomáticas y las tradiciones discursivas culturales tiene una importancia vital en la comprensión de la historicidad de la cortesía. Las primeras forman parte de la competencia lingüística mientras que las segundas conforman la cortesía como saber cultural.

Las tradiciones discursivas de cortesía se pueden integrar con dos modelos de corte universal: el Modelo de la *Faz* con su división en *faz positiva* y *faz negativa* y el Principio de Cooperación de Grice. En lo que respecta al Modelo de la *Faz*, el principio universal de cortesía se explica a través de la existencia de dos tipos de autoimagen social. Sin embargo, debe tenerse en cuenta, que la implementación de estos dos tipos de *faz* y su relación entre sí son históricamente variables. Es de suponer que en ciertas épocas un solo tipo de *faz* fuera efectiva como concepto, y que haya épocas en las que ambos tipos de *faz* sean operativas. Es decir, la *faz positiva* y la *negativa* pueden diferir en cuanto a su presencia y dominancia. Esta dimensión histórica no está implementada en el modelo de concepción universalista de Brown y Levinson que sugiere una estructura estable a partir de dos conceptos de autoimagen.

En la investigación sobre cortesía el modelo de Brown y Levinson sigue siendo el más influyente y discutido. Sin embargo, sería recomendable adoptar una perspectiva histórica de la cortesía a partir del Principio de la Cooperación de Grice cuyo alcance todavía no ha sido suficientemente reconocido y utilizado para explicar estrategias de cortesía y, sobre todo, la historicidad de la misma. En primer lugar, las máximas de Grice permiten explicar el valor

añadido de la cortesía verbal como un efecto que emerge cuando las máximas se cumplen en un alto grado. Asimismo, las máximas de Grice derivan de valores como la relevancia o *perspicuitas* que son genuinamente históricos. Por eso, el modelo de Grice implica ya una dimensión histórica, imprescindible para analizar el componente histórico-cultural de la cortesía verbal.

Como es capaz de explicar el Modelo de los Tres Planos de la Pragmática, la pregunta directiva y la pregunta intensificada representan tradiciones discursivas y no son, por tanto, tradiciones idiomáticas. Desde la perspectiva contrastiva quedó patente que tanto en el caso de la pregunta directiva como de la pregunta intensificada se trata tradiciones discursivas muy extendidas que trascienden las lenguas europeas y sus comunidades lingüísticas. Esto conlleva que los portadores de estas tradiciones discursivas conformen una agrupación cultural que no debe confundirse con la comunidad lingüística constituida por los hablantes de una lengua particular. De ahí se desprende que la cortesía verbal constituya un conjunto de tradiciones discursivas con potencial multilingüe; esto es, una tradición discursiva que puede manifestarse ya sea en una o en distintas lenguas particulares.

En el Modelo de las Tres Perspectivas de la Pragmática queda claro que la cortesía verbal no está ligada a las lenguas y a las comunidades lingüísticas, sino a las culturas y a las agrupaciones culturales. Esta configuración cultural de hablantes puede ser un subconjunto de una comunidad lingüística pero puede incluir también varias comunidades lingüísticas. En este sentido, la cortesía verbal posee una perspectiva multilingüe, no sólo porque la cortesía verbal se analiza frecuentemente a través de la comparación contrastiva de diferentes lenguas y culturas, sino porque las tradiciones discursivas de la cortesía, en muchos casos, van más allá de las lenguas particulares. Así pues, la historia de la cortesía verbal es una historia comunicativo-cultural y potencialmente multilingüe.

CORPUS

Cantar de mio Cid. Ed. Alberto Montaner, Barcelona ²1993: Crítica.

Cantar de mio Cid. Texto, gramática y vocabulario. Edición de Ramón Menéndez Pidal, quinta edición, obras completas; vol. I: crítica del texto – gramática 1976 [1944]; vol. II: Vocabulario 1977 [1945]; vol. III: Texto del *Cantar* y adiciones 1980 [1946]. Madrid: Espasa Calpe.

Libro de Apolonio. Ed. Dolores Corbella, Madrid 1992: Cátedra.

Gonzalo de Berceo: *El Sacrificio de la misa; La vida de Santa Oria; El Martirio de San Lorenzo*. Ed. Brian Button, London 1981: Tamesis Books. Zitiert nach:

http://www.cervantesvirtual.com/obra-visor/vida-de-santa-auria--0/html/fedec790-82b1-11df-acc7-002185ce6064_2.html#I_0_

BIBLIOGRAFÍA

- Alvar, Manuel (1984): «Introducción», en *Libro de Apolonio. Edición de Manuel Alvar*, IX-LXV. Barcelona: Planeta.
- Arundale, Robert B. (2006): «Face as relational and interactional: A communication framework for research on face, facework and politeness», *Journal of Politeness* 2, 193-216.
- Bax, Marcel / Kádár, Dániel Z. (2011): «The historical understanding of historical (im)politeness. Introductory notes», *Journal of Historical Pragmatics* 12, 1-24.
- Blum-Kulka, Shoshana / House, Juliane (1989): «Cross-Cultural and Situational Variation in Requesting Behavior», en Shoshana Blum-Kulka / Juliane House / Gabriele Kasper (eds.): *Cross-Cultural Pragmatics. Requests and Apologies*, 123-154. Norwood: Ablex.
- Brown, Penelope / Levinson, Stephen C. (1987): *Politeness. Some Universals in Language Usage*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Coseriu, Eugenio (1992): *Competencia lingüística. Elementos de la teoría del hablar*. Madrid: Gredos.
- Cruz Volio, Gabriela (2017): *Actos de habla y modulación discursiva en español medieval : representaciones de (des)cortesía verbal histórica*. Frankfurt am Main: Peter Lang Edition.
- Culpeper Jonathan / Demmen, Jane (2011): «Nineteenth-century English politeness. Negative politeness, conventional indirect requests and the rise of the individual self», *Journal of Historical Pragmatics* 12, 49–81.
- Culpeper, Jonathan / Archer, Dawn (2008): «Requests and Directness in Early Modern English Trial Proceedings and Play Texts, 1640-1760», en Andreas H. Jucker / Irma Taavitsainen (eds.), *Speech Acts in the History of English*, 45-84. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins.
- Díaz Pérez, Francisco Javier (2003): *La cortesía verbal en inglés y en español. Actos de habla y pragmática intercultural*. Jaén: Universidad de Jaén.
- Ehlich, Konrad (1992): «On the historicity of politeness» en Richard Watts / Sachiko Ide / Konrad Ehlich (eds.), *Politeness in Language. Studies in its History, Theory and Practice*, 71-107. Berlin/New York: Mouton – de Gruyter.
- Escandell Vidal, María Victoria (1999): «Los enunciados interrogativos. Aspectos semánticos y pragmáticos» en Ignacio Bosque / Violeta Demonte (eds.) *Gramática descriptiva de la lengua española*, Bd. 2, 3929-3991. Madrid: Espasa.
- Frank, Birgit (2011): *Aufforderung im Französischen. Ein Beitrag zur Geschichte sprachlicher Höflichkeit*. Berlin / New York: De Gruyter.
- Fraser, Bruce (2001): «The form and function of politeness in conversation», en Klaus Brinker / Gerd Antos / Wolfgang Heinemann / Sven F. Sager (eds.), *Text- und Gesprächslinguistik. Ein internationales Handbuch zeitgenössischer Forschung*, 1406-1425. Berlin / New York: Mouton – de Gruyter.
- Fuentes Rodríguez, Catalina (2011): «(Des)cortesía y violencia verbal: implicaciones lingüísticas y sociales» en Catalina Fuentes Rodríguez / Esperanza Alcaide Lara / Ester Brenes Peña (eds.): *Aproximaciones a la (des)cortesía verbal en español*, 27-74. Bern: Peter Lang.

- Girón Alconchel, José Luis (1988): *Las oraciones interrogativas indirectas en español medieval*. Madrid: Gredos.
- Goffman, Erving (1967): «On Face-Work. An Analysis of Ritual Elements in Social Interaction». en *Interaction Ritual: Essays on Face-to-Face Behavior*, 5-45. New York: Doubleday.
- Grice, Herbert Paul (1989): «Logic and conversation», en Herbert Paul Grice, *Studies in the Way of Words*, 22-40. Cambridge: Harvard University Press.
- Hamad Zahonero, Nuur (2012): «La expresión de la cortesía verbal en el s. XIII: la PCG y Berceo», en Emilio Montero Cartelle / Carmen Manzano Rovira (eds.), *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española: Santiago de Compostela 2009*, vol. 2, 2219-2228. Santiago de Compostela: Meubook.
- Haug, Walter (2002): «Gibt es einen Zusammenhang zwischen dem klerikalen Konzept der curialitas und dem höfischen Weltentwurf des vulgärsprachlichen Romans?», en Christoph Huber / Henrike Lähnemann (eds.), *Höfische Literatur und Klerikerkultur*, 57-75. Tübingen: Attempto.
- Held, Gudrun (2017): «Der face-Begriff im Schnittpunkt zwischen politeness und facework. Paradigmatische Überlegungen», en Claus Ehrhardt / Eva Neuland (eds.) *Sprachliche Höflichkeit: historische, aktuelle und künftige Perspektiven*, 33-54. Tübingen: Narr.
- Held, Gudrun (2016): «Les faces de la face... Sprachliche Konzeptionen des ‚Gesichts‘ im Französischen im Spannungsverhältnis zwischen Semantik und Pragmatik – ein Aufriss von der figurativen Gesichtspraxis zu den face-Theorien», en Theresa Hiergeist / Nelson Puccio (eds.), *Envisager la face – Facetten des Gesichts in der Frankoromania*, 33-54. Münster: LIT.
- Held, Gudrun (2005): «Der Einfluss von Höflichkeit auf die mittelalterliche Briefkunst – Überlegungen zur Entwicklung von Textstruktur und Syntax vom dictamen zur freien Briefpraxis», en Angela Schrott / Harald Völker (eds.), *Historische Pragmatik und historische Varietätenlinguistik in den romanischen Sprachen*, 45-62. Göttingen: Universitätsverlag Göttingen.
- Held, Gudrun (1992): «Politeness in Linguistic Research», en Richard Watts / Sachiko Ide / Konrad Ehlich (eds.), *Politeness in Language. Studies in its History, Theory and Practice*, 131-153. Berlin/New York: Mouton – de Gruyter (Trends in Linguistics. Studies and Monographs 59).
- Hindelang, Götz (1977): «Jemanden um Rat fragen», *Zeitschrift für germanistische Linguistik* 5, 34-44.
- Huamanchumo de la Cuba, Ofelia (2012): «Tradiciones discursivas en documentos petitorios indios (Perú, siglo XVI)», en Emilio Montero Cartelle / Carmen Manzano Rovira (eds.): *Actas del VIII Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española: Santiago de Compostela 2009*, vol. 2, 1935-1948. Santiago de Compostela: Meubook.
- Iglesias Recuero, Silvia (2017): «Mecanismos de atenuación en las peticiones de ayer a hoy», *Lingüística española actual* 39, 289-316.
- Iglesias Recuero, Silvia (2016): «Otra cara de la pragmática histórica: la historia de los actos de habla en español. Peticiones y órdenes en las *Novelas ejemplares* de Cervantes», en Araceli López Serena / Antonio Narbona Jiménez / Santiago del Rey Quesada (eds.), *El español a través de los tiempos. Estudios ofrecidos a Rafael Cano Aguilar*, Vol. 2, 971-994. Sevilla: Universidad de Sevilla.

- Iglesias Recuero, Silvia (2010): «Aportación a la historia de la (des) cortesía: las peticiones en el siglo XVI." 2010 (2010): 369-398», en Franca Orlettiy / Laura Mariottini (eds.), *(Des)cortesía en español: espacios teóricos y metodológicos para su estudio. Actas del IV Congreso Internacional del Programa EDICE*, 369-396. Rom / Stockholm: Università degli Studi Roma Trè-EDICE-Universidad de Estocolmo.
- Iglesias Recuero, Silvia (2007): «Politeness studies in Spain», en María Elena Placencia / Carmen García-Fernández (eds.), *Research on Politeness in the Spanish-speaking World*, 21-34. London: Erlbaum.
- Iglesias Recuero, Silvia (2001): «Los estudios sobre cortesía en el mundo hispánico: estado de la cuestión», *Oralia* 4, 245-298.
- Jauß, Hans Robert (1977): «Alterität und Modernität der mittelalterlichen Literatur», en *Alterität und Modernität der mittelalterlichen Literatur. Gesammelte Aufsätze 1956–1976*, 9-47. München.
- Jucker, Andreas H. (2012): «Changes in politeness cultures», en Terttu Nevalainen / Elizabeth Closs Traugott (eds.), *The Oxford Handbook of the History of English*, 422-433. Oxford: Oxford University Press.
- Jucker, Andreas H. (2011): «Positive and negative face as descriptive categories in the history of English», *Journal of Historical Pragmatics* 12, 178-197.
- Jung, Verena / Schrott, Angela (2003): «A Question of Time? Question Types and Speech Act Shifts from a Historical-Contrastive Perspective. Some Examples from Old Spanish and Middle English», en Kaszia M. Jaszczolt / Ken Turner (eds.), *Meaning Through Language Contrast*, Bd. 2, 345-371. Amsterdam / Philadelphia: Benjamins (Pragmatics & Beyond New Series 100).
- Kabatek, Johannes (2018): *Lingüística coseriana, lingüística histórica, tradiciones discursivas*. Edición de Cristina Bleortu, David Paul Gerards. Madrid/Frankfurt am Main: Iberoamericana/Vervuert.
- Kabatek, Johannes (2015): «Warum die „zweite Historizität“ eben doch die zweite ist – von der Bedeutung von Diskurstraditionen für die Sprachbetrachtung», en Franz Lebsanft / Angela Schrott (eds.), *Diskurse, Texte, Traditionen. Modelle und Fachkulturen in der Diskussion*, 49-62. Göttingen, Vandenhoeck & Ruprecht/Bonn University Press.
- Kabatek, Johannes (2011): «Diskurstraditionen und Genres», en Sarah Dessì Schmid / Ulrich Detges / Paul Gévaudan / Wiltrud Mihatsch / Richard Waltereit (eds.), *Rahmen des Sprechens. Beiträge zu Valenztheorie, Varietätenlinguistik, Kreolistik, Kognitiver und Historischer Semantik. Peter Koch zum 60. Geburtstag*, 89-100. Tübingen: Narr.
- Kádár, Dániel Z. / Culpeper, Jonathan (2010): «Historical (im)politeness: An Introduction», en Jonathan Culpeper / Dániel Z. Kádár (eds.), *Historical (Im)politeness*, 9-36. Berlin: Peter Lang (Linguistic Insights. Studies in Language and Communication 65).
- Kallmeyer, Werner (2002): «Beraten und Betreuen. Zur gesprächsanalytischen Untersuchung von helfenden Interaktionen», *Zeitschrift für qualitative Bildungs-, Beratungs- und Sozialforschung* 2, 227-252.
- Kallmeyer, Werner (1985): «Handlungskonstitution im Gespräch. Dupont und sein Experte führen ein Beratungsgespräch», en Elisabeth Gülich / Thomas Kotschi (eds.), *Grammatik, Konversation, Interaktion*, 81-122. Tübingen: Niemeyer (Linguistische Arbeiten 153).

- Kerbrat-Orecchioni, Catherine (2001): *Les actes de langage dans le discours. Théorie et fonctionnement*. Paris: Nathan.
- Koch, Peter (1997): «Diskurstraditionen: zu ihrem sprachtheoretischen Status und ihrer Dynamik», en Barbara Franz / Thomas Haye / Doris Tophinke (eds.), *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*, 43-79. Tübingen: Narr (ScriptOralia 99).
- Kohnen, Thomas (2011): «Understanding Anglo-Saxon ‘politeness’. Directive constructions with *ic wille* / *ic wolde*», *Journal of Historical Pragmatics* 12, 230-254.
- Kohnen, Thomas (2008): «Directives in Old English: Beyond politeness?», Andreas H. Jucker / Irma Taavitsainen (eds.), *Speech Acts in the History of English*, 27-44. Amsterdam/Philadelphia: John Benjamins (Pragmatics & Beyond New Series 176).
- Lakoff, Robin (1973): «The Logic of Politeness; or: Minding your P’s and Q’s», en Claudia Corum / T. Cedric Smith-Stark / Ann Weiser (eds.), *Papers from the ninth regional meeting of the Chicago linguistic society*, 292-305. Chicago: Chicago Linguistic Society.
- Lara Bermejo, Víctor (2018): «Imperativos y cortesía en las lenguas romances de la Península Ibérica», *Bulletin of Hispanic studies* 95, 1-24.
- Lebsanft, Franz (2015): «Aktualität, Individualität und Geschichtlichkeit. Zur Diskussion um den theoretischen Status von Diskurstraditionen und Diskursgemeinschaften», en Franz Lebsanft / Angela Schrott (eds.), *Diskurse, Texte, Traditionen. Modelle und Fachkulturen in der Diskussion*, 97-114. Bonn/Göttingen: Bonn University Press, Vandenhoeck & Ruprecht.
- Lebsanft, Franz (2005): «Kommunikationsprinzipien, Texttraditionen, Geschichte», en Angela Schrott / Harald Völker (eds.), *Historische Pragmatik und historische Varietätenlinguistik in den romanischen Sprachen*, 25-44. Göttingen: Universitätsverlag Göttingen.
- Leech, Geoffrey (1983): *Principles of Pragmatics*. New York / London: Routledge (Longman Linguistics Library).
- Locher, Miriam A. / Watts, Richard (2005): «Politeness Theory and Relational Work», *Journal of Politeness Research* 1, 9-33.
- López Serena, Araceli (2011): «¿Es empírico el estudio de la (des)cortesía verbal? El estatus epistemológico de la lingüística de la descortesía», en Catalina Fuentes Rodríguez / Esperanza Alcaide Lara / Ester Brenes Peña (eds.), *Aproximaciones a la (des)cortesía en español*. 425-442. Bern: Peter Lang
- Nevala, Minna (2010): «Politeness», en Andreas H. Jucker / Irma Taavitsainen (eds.), *Historical Pragmatics*, 419-450. Berlin / New York: Mouton – de Gruyter (Handbook of Pragmatics 8).
- Oesterreicher, Wulf (1997): «Zur Fundierung von Diskurstraditionen», en Barbara Frank / Thomas Haye / Doris Tophinke (eds.), *Gattungen mittelalterlicher Schriftlichkeit*, 19-41. Tübingen: Narr.
- Rieger, Dietmar (1998): «Et trait sos meillors omes ab un consel. Émotion, mise en scene et consilium féodal dans Girart de Roussillon», *Zeitschrift für romanische Philologie* 114, 628-650.

- Rossowová, Lucie (2016): «Los enunciados interrogativos al servicio de la cortesía verbal en el siglo XIX: los actos de habla comisivos y exhortativos», *Etudes romanes de Brno* 2, 191-201.
- Schlieben-Lange, Brigitte (1983): *Traditionen des Sprechens. Elemente einer pragmatischen Sprachgeschichtsschreibung*. Stuttgart / Berlin: Kohlhammer.
- Schrott, Angela (2017a): «Las tradiciones discursivas, la pragmalingüística y la lingüística del discurso», *Revista de la Academia Nacional de Letras* 10, 25-57.
- Schrott, Angela (2017b): «Cortesía verbal y competencia lingüística: la petición cortés como tradición discursiva», *Normas: revista de estudios lingüísticos hispánicos* 7, 188-203.
- Schrott, Angela (2016): «Dunkle Rede, helle Köpfe: Historische Dialogforschung in der Romanistik», en Elmar Eggert / Jörg Kilian (eds.), *Historische Mündlichkeit. Beiträge zur Geschichte der gesprochenen Sprache*, 77-100. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Schrott, Angela (2015): «Kategorien diskurstraditionellen Wissens als Grundlage einer kulturbezogenen Sprachwissenschaft», en Franz Lebsanft / Angela Schrott (eds.), *Diskurse, Texte, Traditionen. Modelle und Fachkulturen in der Diskussion*, 115-146. Bonn/Göttingen: Vandenhoeck & Ruprecht/Bonn University Press.
- Schrott, Angela (2014a): «Sprachwissenschaft als Kulturwissenschaft aus romanistischer Sicht: Das Beispiel der kontrastiven Pragmatik», en *Romanische Forschungen* 126, 3-44.
- Schrott, Angela (2014b): «A matter of tradition and good advice: Dialogue analysis and corpus pragmatics in Old Spanish texts», en Andreas H. Jucker / Irma Taavitsainen / Jukka Tuominen (eds.), *Diachronic Corpus Pragmatics*, 303-327. Amsterdam/Philadelphia: Benjamins.
- Schrott, Angela (2013): «Consejos y consejeros: Tradiciones del consejo como secuencia ilocutiva en textos medievales», en Emili Casanova Herrero / Cesáreo Calvo Rigual (eds.), *Actas del XXVI Congreso Internacional de Lingüística y Filología Románicas (Valencia, 6. -11. September 2010)*, Bd. 5, 639-650. Berlin: De Gruyter.
- Schrott, Angela (2012): «Heiligenrede in altspanischen Texten. Dialogprofile und Techniken der Redeinszenierung bei Gonzalo de Berceo», en Nine Miedema / Angela Schrott / Monika Unzeitig (eds.), *Sprechen mit Gott. Redeszenen in mittelalterlicher Bibeldichtung und Legende*, 107-126. Berlin: Akademie Verlag (Historische Dialogforschung 2).
- Schrott, Angela (2011): «Von der Lebendigkeit der Heiligenleben. Traditionen der Dialoggestaltung bei Gonzalo de Berceo», en Monika Unzeitig / Nine Miedema / Franz Hundsnurscher (eds.), *Redeszenen in der mittelalterlichen Großepik. Komparatistische Perspektiven*, 193-212. Berlin: Akademie Verlag (Historische Dialogforschung 1).
- Schrott, Angela (2006): *Fragen und Antworten in historischen Kontexten. Ein Beitrag zur historischen Dialoganalyse und zur historischen Pragmatik am Beispiel altspanischer literarischer Texte*, Habilitationsschrift, Ruhr-Universität Bochum.
- Schrott, Angela / Völker, Harald (2005): «Historische Pragmatik und historische Varietätenlinguistik. Traditionen, Methoden und Modelle in der Romanistik», en Angela Schrott / Harald Völker (eds.), *Historische Pragmatik und historische Varietätenlinguistik in den romanischen Sprachen*, 1-22. Göttingen: Göttinger Universitätsverlag.

- Searle, John R. (1969): *Speech Acts. An Essay in the Philosophy of Language*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Siebold, Kathrin (2008): *Actos de habla y cortesía verbal en español y en alemán. Estudio pragmalingüístico e intercultural*. Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Taavitsainen, Irma / Jucker, Andreas H. (2010): «Trends and developments in historical pragmatics», en Andreas H. Jucker / Irma Taavitsainen (eds.), *Historical Pragmatics*, 3-30. Berlin / New York: Mouton – de Gruyter (Handbook of Pragmatics 8).
- Trosborg, Anna (2010): «Introduction», en Anna Trosborg (ed.), *Pragmatics across Languages and Cultures*, 1-39. Berlin/New York: Mouton – de Gruyter (Handbook of Pragmatics 7).
- van Mulken, Margot (1996): «Politeness Markers in French and Dutch Requests», *Language Sciences* 18, 698-702.
- Waldenfels, Bernhard (1994): *Antwortregister*. Frankfurt am Main: Suhrkamp.
- Wierzbicka, Anna (2010): «Cultural scripts and international communication», en Anna Trosborg (ed.), *Pragmatics across Languages and Cultures*, 43-78. Berlin / New York: Mouton – de Gruyter (Handbook of Pragmatics 7).
- Wierzbicka, Anna (2003): *Cross-cultural Pragmatics. The Semantics of Human Interaction*. Berlin/New York: De Gruyter.
- Wierzbicka, Anna (1991): *Cross-Cultural Pragmatics. The Semantics of Human Interaction*. New York: Mouton – De Gruyter.
- Wierzbicka, Anna (1985): «Different cultures, different languages, different speech acts», *Journal of Pragmatics* 9, 145-178.